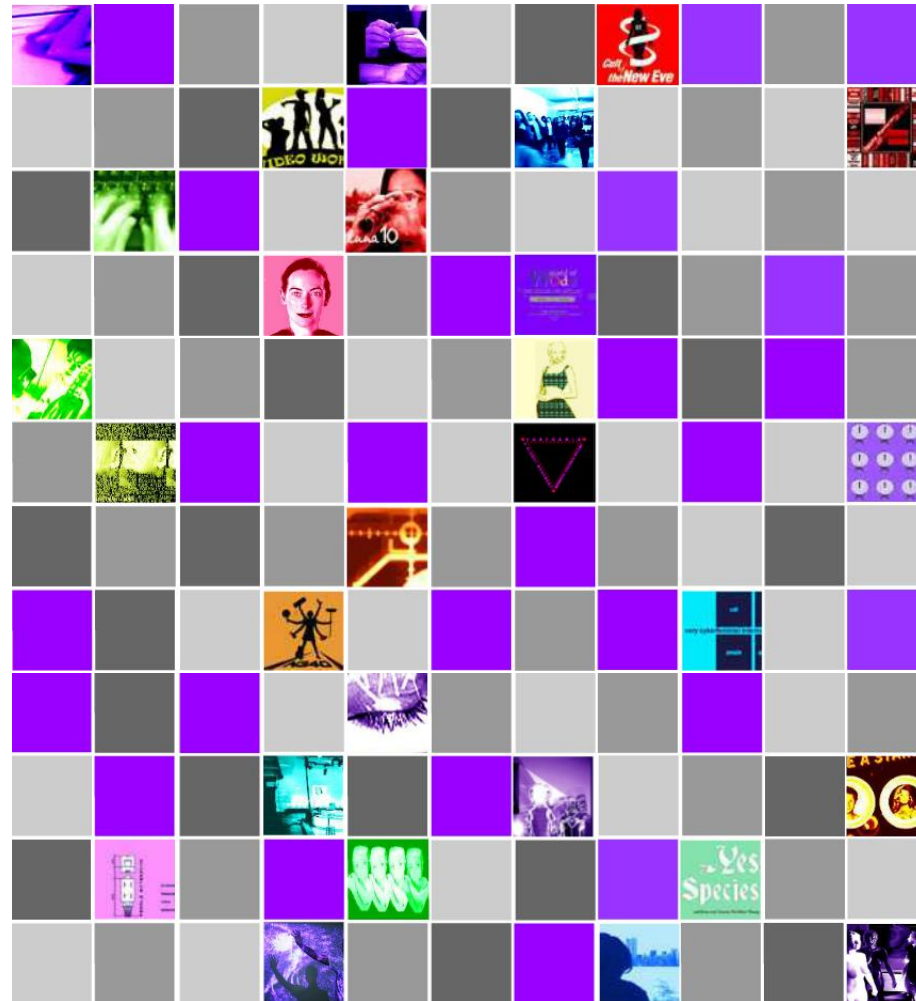


cyberfem feminismos en el
escenario electrónico
20OCT06///21ENE07



Proyecto y dirección de: Ana Martínez-Collado



Proyecto y dirección de: Ana Martínez-Collado
Colaboradora investigación y desarrollo web: Olivia Caro de Diego
Diseño web: Marc Olesti Pujal

Equipo EACC

Dirección artística: Juan de Nieves
Dirección de gestión y comunicación: Lorenza Barboni
Producción: José Luis Cuevas
Audiovisuales: José Manuel Sánchez
Edición y difusión: Marta Liaño
Didáctica: Juan Francisco Fandos
Administración: Maricruz Morales
Mantenimiento: Isel Mújica
Recepción: Bárbara Cócera

www.visualcultureidentities.net/cyberfem/

Abstract:

Cyberfem. Feminismos en el escenario electrónico 1
[en] Cyberfem. Feminisms on the electronic landscape 3

Web:

Portada 6
Abstract 7
Artistas..... 10
 Annie Abrahams 11
 Coco Fuco y Ricardo Domínguez 14
 Olia Lialina 17
 Kristin Lucas..... 20
 Julia Scher 23
 Evelin Stermitz 26
 Natalie Bookchin y Alexei Shulguin..... 28
 Dora García 31
 Jess Losevy 34
 Prema Murthy 37
 Anne-Marie Schleiner y Talice Lee 40
 SubRosa (Faith Wilding, Hyla Willis) y James Pei-Mun Tsang 43
 Marina Grzinic y Aina Smid 46
 Margot Lovejoy 49
 Ana Navarrete..... 52
 Victoria Vesna 56
 Critical Art Ensemble 59
 Lynn Hershman Leeson..... 62
 Old Boys Network..... 65
 Elisabeth Smolarz 68
 Linda Wallace 71
 Salomé Cuesta 74

Deb King.....	77
Indentity_Runners (Francesca da Ramini, Diane Ludin, Agnese Trocchi).....	80
Cornelia Sollfrank.....	82
Eva Wohlgemuth.....	85
Cindy Gabriela Flores.....	88
Shu Lea Cheang	91
Programa	94
Vídeos	95
Créditos.....	96
Contacto	97
Ana Martínez-Collado	98



Abstract

Cyberfem. Feminismos en el escenario electrónico como territorio expandido; un espacio híbrido de creación y activismo construido a través de las nuevas tecnologías digitales. Desde hace poco más de una década hemos asistido a la revolución más rápida, y a la redefinición permanente, en lo que respecta a las cuestiones del feminismo, las políticas identitarias, las prácticas artísticas, y las nuevas tecnologías. Discursos teóricos que extienden sus paradigmas contaminándose de otras disciplinas, mitos y estereotipos que se cuestionan, prácticas artísticas que van más allá de sus propios límites, identidades nómadas, y todo ello en el contexto de las tecnologías de la información en avance progresivo.

En el centro del debate, la cuestión de la identidad. Una cuestión ineludiblemente política, a partir de una premisa que se impone como paradigmática en los primeros años del siglo XXI: la concepción de la identidad como una “construcción social”. Identidad(es) cyborgs como metáfora visual del sujeto contemporáneo. Hoy más que nunca el famoso lema, “Cyborgs, ya somos todos”, de Donna Haraway, ha dejado de ser una afirmación epatante y provocativa. Pero, ¿cómo seremos, qué rostro, qué género, qué identidad, qué sexualidad, qué raza, qué identidad cultural...? La representación de la identidad es hoy más que nunca un atractivo y arriesgado campo de batalla.

Construcción, redefinición, y reivindicación de nuevas configuraciones identitarias en un nuevo tejido social tecnológico y de difusión de la información. En los primeros momentos de esta nueva situación, colonizar la red, urbanizar este territorio expandido de las comunicaciones informáticas, convocó a muchos artistas, críticos, activistas políticos, e historiadores. Impulsados por un último aliento utópico participaron en el espacio cibernético bajo la consigna de hacer posible la globalización de la creatividad y la universalización de las libertades.

En este contexto, el feminismo encontró un espacio abierto de posibilidades, un territorio red abiertamente “seductor” para la intervención de las mujeres: el cyberfeminismo. El origen del cyberfeminismo coincide con el desarrollo del feminismo expandido característico de los años 90. Un feminismo que irrumpe en la escena cultural ampliando sus desarrollos teóricos y prácticos. El feminismo, como todo el programa moderno se ha sometido a un intenso proceso autocrítico, alejándose de cualquier dogmatismo y abriéndose a una multiplicidad de narrativas. Feminismos que amplían sus fronteras en relación al relato de experiencias, a los discursos del género y del sexo, al universo de lo intercultural, y al desarrollo de las nuevas tecnologías.

Hablar hoy de (cyber) feminismo –de feminismo, Internet, arte, y activismo– es hablar de creación experimental, de comunicación, de investigación, de interactividad, de activismo y de asociación. Internet se ha consolidado como un espacio de visibilización de las mujeres desde una multifacética pluralidad de direcciones.

Esta multifacética diversidad se manifiesta desde el mismo origen del llamado movimiento cyberfeminista. Un movimiento cuyos fundamentos los aportan Donna Haraway, Sadie Plant, o las escandalosas y provocativas VNS Matrix. Pero que alcanza el carácter de movimiento cuando se celebra en Kassel en septiembre de 1997 la Primera Internacional Cyberfeminista en la Documenta X, organizada por OBN (Old Boys Network).

La exposición, Cyberfem. Feminismos en el escenario electrónico, pretende ofrecer un panorama de la diversidad de posibilidades, de discursos y narraciones, en que se desarrolla la participación de las mujeres en el territorio expandido de las nuevas tecnologías. Un territorio abierto en el que confluyen distintos discursos respecto al género, al sexo, a la polémica de biotecnología, a los debates interculturales, en el contexto global de las nuevas tecnologías de la información.

Esta misma diversidad caracteriza a la selección de sus participantes, *artist@s*, *critic@s*, y *activist@s*, bien sea de forma individual o colectiva. Así como a los proyectos seleccionados, que incluyen instalaciones con diversas tecnologías digitales, desde el vídeo a la pantalla de ordenador e Internet, proyectos interactivos, performances, conferencias, material documental, proyectos exclusivos en formato Web o Weblogs.

De la misma forma, el desarrollo del proyecto expositivo Cyberfem está determinado por la complejidad de puesta en

escena, de visibilización de los proyectos en lo que se refiere a la combinación de distintos formatos de imagen digital. Destacando además que en la mayoría de los casos el campo expandido de la producción feminista en el espacio electrónico favorece una interrelación del espacio real y el virtual como propio de la condición postmedia de nuestra cultura. En su conjunto se hace presente una nueva forma de concepción del espacio público.

Ante un estado de confrontación, conflicto, y ambigüedad permanente, el posicionamiento sería la práctica clave para fundar el conocimiento organizado alrededor de la imaginaria de la visión. El posicionamiento implica responsabilidad y compromiso político. Las tecnologías son formas de vida, órdenes sociales, prácticas de visualización. Las disputas del mundo son disputas sobre el cómo ver. ¿Cómo debemos mirar? ¿Desde dónde debemos mirar?

Cyberfem pretende mostrar este proceso y preguntarse por sus posibles desarrollos futuros. En el contexto de los actuales conflictos geopolíticos, económicos, y culturales, un (cyber) feminismo ampliado o expandido puede colaborar a través de políticas parciales a mantener abiertos los presupuestos de la diferencia en relación al mismo orden social, a la visualización de la diferencia.

Ana Martínez-Collado



Abstract

[en] Feminisms on the electronic landscape is conceived as an expanded territory; a hybrid space of creation and activism constructed using new digital technologies. Since little more than a decade ago, we have been witnessing a profound revolution and a permanent redefinition in questions of feminism, identity politics, art practises and new technologies. We have seen an expansion of the paradigms of theoretical discourses into other disciplines, art practises overstepping their own boundaries, and everything within a context of information technologies in continuous evolution.

The question of identity hovers at the centre of the debate. A categorically political question, grounded in a premise generally accepted as paradigmatic at the beginning of the 21st century: the conception of identity as a “social construct”. A cyborg identity as a visual metaphor of the contemporary subject. Now, more than ever, Donna Haraway’s celebrated claim that “we are all Cyborgs”, is no longer seen as a provocative, shocking declaration. Yet, what are we actually like, what is our face, our gender, our identity, our sexuality, our race, our cultural identity...? The representation of identity is now, like never before, an open territory—a conflictive battlefield.

The construction, redefinition and demand for new identity configurations. Nomad identities that flow in a new social fabric underpinned by technology and the diffusion of

information. At the early moments of this new situation, colonising the net, urbanising this expanded territory of computer communications, has engaged the concerns of many artists, critics, political activists and historians. Driven by a last utopian breath, they participate in the cybernetic space with the goal of enabling a true globalization of creativity and the universalisation of freedoms.

In this context, feminism found an open space of possibilities, a net territory openly “seductive” for the intervention of women: cyberfeminism. The origin of cyberfeminism coincided with the development of expanded feminism that characterised the 1990s. A brand of feminism that entered the cultural scenario expanding its theoretical and practical bases. Feminism, like the whole modernist programme, has been driven by a passionate self-critical process, removed from all forms of dogmatism while opening up to a multiplicity of narratives.

Speaking of (cyber) feminism today—feminism, Internet, art, and activism—is to speak of experimental creation, communication, interactivity, research and association. Internet is now consolidated as a space of visibilisation of women from a multifaceted plurality of directions. This multifaceted diversity was patent from the very beginning of the so-called cyberfeminist movement. A movement based on the foundations laid by Donna Haraway, Sadie Plant, and the scandalous and provocative VNS Matrix, but which was only to achieve the recognition of a movement with the First Cyberfeminist International organised by OBN (Old Boys Network) at Documenta X in Kassel, in September 1997.

The exhibition, *Feminisms on the electronic landscape*, wants to provide an overview of the diversity of possibilities, discourses and narrations behind the increased participation of women in the expanded territory of new technologies. An open territory in which different discourses on gender, sex, the controversies of biotechnology, and intercultural debates, flow together in the global context of new information technologies.

In *Cyberfem* we will explore issues related to questions of identity ranging from reflections on the construction / deconstruction of identity based on the conditions of one's environment (Natalie Bookchin & Alexei Shulguin, Olia Lialina), "being" woman in the fictional spaces created by new communication technologies (Dora García); experiencing oneself as an identity on the net (*Identity Runners*); and a reflection on the construction of the cyborg body, whether through artificial intelligence (Lynn Hersmann); by incorporating the perception of emotions and sensations (Victoria Vesna) or through the recreation of the real body as a space for multiple identity (Eva Wolhgemuth); to a visibilisation of violence and abuse against women (Annie Abrahams, Margot Lovejoy, Cindy Gabriela Flores). In other cases, they directly explore the issue of sex: the exploitation of cybersex by new multinationals (Shu Lea Cheang); or the formation of desire on the net (Linda Wallace). They also address the consequences of the development of new technologies and advances in science from a feminist perspective: the reflection on "inter-sex" persons (subRosa) or the dangers of the development of modern biotechnology (Critical Art Ensemble).

Likewise, they look at the cross-contaminations of gender and the new technological and mass media society, underscoring the contradictions between the everyday life of many women and current technologies (Jess Loseby); the psychological effects of communication technologies and technologies of control and surveillance (Julia Scher, Kristin Lucas); the experience of videogames and net culture (Anne-Marie Schleiner & Talice Lee); and a critique of stereotypes of representation imposed by the media (Elisabeth Smolarz, Evelin Stermiz).

Also worth underscoring are works co-opting the perspective of globalization and intercultural confrontation for a reflection on the situation of women and new technologies: the issue of the frontier between the USA and Mexico (Coco Fusco), American colonialism (Deb King), the confrontation between East and West (Marina Grzanic & Aina Smid), the exploitation of women in South-east Asia by microelectronic companies (Prema Murthy) and the intersection between local and global politics in relation to emigrant women (Ana Navarrete). Finally, we also find proposals situated at the very core of Internet in order to propose the creation of nets, archive platforms and computer resources for the theory and practise of women (OBN, Cornelia Sollfrank and Salomé Cuesta).

This diversity is mirrored in the selection of the individual and collective participants in *Cyberfem*—artists, critics, and activists—as well as in the formats of the projects, which include installations with various digital technologies, net art—in all its possible variations of programming (Html code, incorporation of photography, databases, search

engines, sound, flash films, blogs...)—plus video, films, performances, conferences, or documentary material.

Similarly, the www.cyberfem.net web, created specifically for this exhibition, is conceived with the idea of generating a node of information. An easily interpreted inCyberfem: Feminismos en el escenario electrónico terface from which to access the selected projects and the artists' curricula. But above all else, the Web wishes to act as a gateway to this expanded territory. A connection with the rhizomatous weave of the projects, documentation, texts, and a whole diversity of proposals—of feminisms in the electronic scenario—that multiply on the net.

Finally, the exhibition project Cyberfem is determined by the complexity of its mise en scène, the visibilisation of the projects insofar as the combination of different formats of digital image, giving rise to a practically visual occupation requiring the involvement of the spectators. We should also underscore the fact that in the majority of cases, the expanded field of feminist production in the electronic space, encourages an interrelationship of real space and the virtual space of the postmedia condition of our culture. Taken as a whole Cyberfem showcases a new conception of the public space as a political space.

Given the present and permanent state of confrontation, conflict and ambiguity, positioning will be a key practice in order to found a cognition organized around the imaginary of the vision. The positioning implies political engagement and responsibility. New technologies are ways of life, social orders, practises of visualization. The conflicts of the world

are conflicts about how to see. And how should we look? From where should we look?

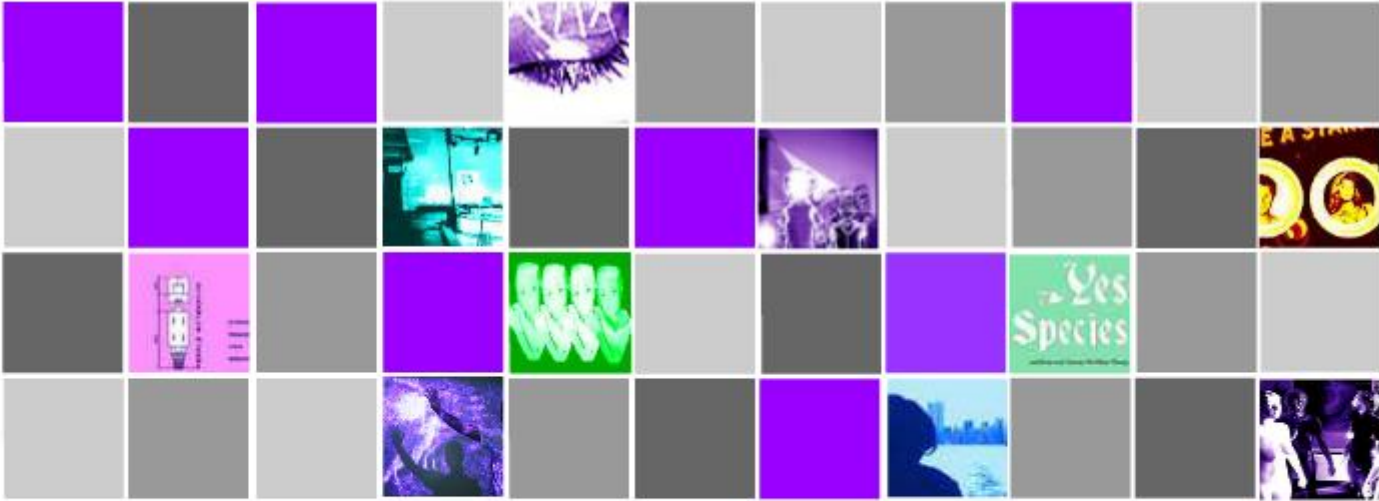
Cyberfem wishes to have a bearing on this process and to question its possible future developments. In the context of the present geopolitical economic and cultural conflicts, an extended or expanded (cyber)feminism can, by means of partial politics, help to maintain open the premises of difference in relation to the very social order, and to the visualization of difference.

Ana Martínez-Collado

cyberfem feminismos en el escenario electrónico

20OCT06///21ENE07

| [abstract](#) | [artistas](#) | [programa](#) | [vídeos](#) | [créditos](#) | [contacto](#)



inicio



cyberfem

feminismos en el
escenario electrónico
20OCT06///21ENE07

| abstract | artistas | programa | vídeos | créditos | contacto



(English)



Cyberfem. Feminismos en el escenario electrónico se concibe como territorio expandido; un espacio híbrido de creación y activismo construido a través de las nuevas tecnologías digitales. Desde hace poco más de una década hemos asistido a la revolución más rápida, y a la redefinición permanente, en lo que respecta a las cuestiones del feminismo, las políticas identitarias, las prácticas artísticas y las nuevas tecnologías. Discursos teóricos que extienden sus paradigmas contaminándose de otras disciplinas, prácticas artísticas que van más allá de sus propios límites, y todo ello en el contexto de las tecnologías de la información en avance progresivo.

En el centro del debate, la cuestión de la identidad. Una cuestión ineludiblemente política, a partir de una premisa que se impone como paradigmática en los primeros años del siglo XXI: la concepción de la identidad como una "construcción social". Identidad(es) cyborgs como metáfora visual del sujeto contemporáneo. Hoy más que nunca el famoso lema, "Cyborgs ya somos todos", de Donna Haraway, ha dejado de ser una afirmación epatante y provocativa. Pero, ¿cómo seremos, qué rostro, qué género, qué identidad, qué sexualidad, qué raza, qué identidad cultural...? La representación de la identidad es hoy más que nunca un territorio abierto –un conflictivo campo de batalla.

Construcción, redefinición y reivindicación de nuevas configuraciones identitarias. Identidades nómadas que fluyen en un nuevo tejido social tecnológico y de difusión de la información. En los primeros momentos de esta nueva situación, colonizar la red, urbanizar este territorio expandido de las comunicaciones informáticas, convocó a muchos artistas, críticos, activistas políticos e historiadores. Impulsados por un último aliento utópico participaron en el espacio cibernético bajo la consigna de hacer posible la globalización de la creatividad y la universalización de las libertades.

En este contexto, el feminismo encontró un espacio abierto de posibilidades, un territorio red abiertamente "seductor" para la intervención de las mujeres: el cyberfeminismo. El origen del cyberfeminismo coincide con el desarrollo del feminismo expandido característico de los años 90. Un feminismo que irrumpe en la escena cultural ampliando sus desarrollos teóricos y prácticos. El feminismo, como todo el programa moderno, se ha sometido a un intenso proceso autocrítico, alejándose de cualquier dogmatismo y abriéndose a una multiplicidad de narrativas.

Hablar hoy de (cyber) feminismo -de feminismo, Internet, arte, y activismo- es hablar de creación experimental, de comunicación, de interactividad, de investigación y de asociación. Internet se ha consolidado como un espacio de visibilización de las mujeres desde una multifacética pluralidad de direcciones.

Esta multifacética diversidad se manifiesta desde el mismo origen del llamado movimiento cyberfeminista. Un movimiento cuyos fundamentos los aportan Donna Haraway, Sadie Plant, o las escandalosas y provocativas VNS Matrix, pero que alcanza el carácter de movimiento cuando se celebra en Kassel en septiembre de 1997 la Primera Internacional Cyberfeminista en la Documenta X, organizada por OBN (Old Boys Network).



cyberfem

feminismos en el
escenario electrónico
20OCT06///21ENE07

| abstract | artistas | programa | vídeos | créditos | contacto

La exposición, Cyberfem. Feminismos en el escenario electrónico, pretende ofrecer un panorama de la diversidad de posibilidades, de discursos y narraciones, en que se desarrolla la participación de las mujeres en el territorio expandido de las nuevas tecnologías. Un territorio abierto en el que confluyen distintos discursos respecto al género, al sexo, a la polémica de biotecnología, y a los debates interculturales, en el contexto global de las nuevas tecnologías de la información.

En **Cyberfem** descubrimos temáticas en relación a la cuestión de la identidad que van desde reflexiones sobre la construcción / deconstrucción de la identidad a partir de las características del propio medio (Natalie Bookchin y Alexei Shulgulin, Olla Lialina), al "estar" mujer en los espacios ficcionales creados por las nuevas tecnologías de comunicación (Dora García); al experimentarse como identidad en la red (Identity Runners); y a la reflexión sobre la construcción del cuerpo cyborg -ya sea a través de la inteligencia artificial (Lynn Hersmann), incorporando la percepción de emociones y sensaciones (Victoria Vesna) o la recreación del cuerpo real como espacio para la identidad múltiple (Eva Wolhgemuth); hasta la visibilización de la violencia y el acoso contra las mujeres (Annie Abrahams, Margot Lovejoy, Cindy Gabriela Flores). En otros casos, abordan directamente el tema del sexo: la explotación del cybersexo por las nuevas multinacionales (Shu Lea Cheang); o la formación del deseo en la red (Linda Wallace). Se aproximan también a las consecuencias del desarrollo de las nuevas tecnologías y los avances de la ciencia desde una perspectiva feminista: la reflexión sobre las personas "inter-sexo" (subRosa) o los peligros del desarrollo de la biotecnología moderna (Critical Art Ensemble).

Profundizan también en la relaciones cruzadas entre el género y la nueva sociedad tecnológica y masmediática señalando: las contradicciones entre la vida cotidiana de muchas mujeres y las tecnologías actuales (Jess Loseby);

los efectos psicológicos ante las tecnologías de comunicación y de control y vigilancia (Julia Scher, Kristin Lucas); la experiencia de los video juegos y la net cultura (Anne-Marie Schleiner & Talice Lee); y la crítica a los estereotipos de la representación que imponen los media (Elisabeth Smolarz, Evelin Sterniz).

Destacan también aquellos trabajos que incorporan la perspectiva de la globalización y la confrontación intercultural en la reflexión sobre la situación de las mujeres y las nuevas tecnologías: el tema de la frontera entre EE.UU. y México (Coco Fusco), el del colonialismo americano (Deb King), la confrontación Este y Oeste (Marina Grzinic & Aina Smid), la explotación de las mujeres en el sureste asiático por parte de las empresas de microelectrónica (Prema Murthy) y los cruces entre políticas locales y globales en relación a las mujeres emigrantes (Ana Navarrete). Por último, hallamos propuestas que se sitúan en el corazón mismo del medio Internet para proponer la creación de redes, plataformas de archivo y recursos informáticos para la teoría y la práctica de las mujeres (OBN, Cornelia Sollfrank y Salomé Cuesta).

Esta misma diversidad caracteriza a la selección de los participantes de Cyberfem -artist@s, crític@s, y activist@s-, bien sea de forma individual o colectiva, así como a los formatos de los proyectos, que incluyen instalaciones con diversas tecnologías digitales, trabajos de net art -en todas sus variedades posibles de programación (código Html, incorporación de la fotografía, bases de datos, buscadores, sonido, películas flash, blogs,...)-, vídeo, films performances, conferencias, o material documental.

De la misma forma, la Web Cyberfem.net, desarrollada específicamente para esta exposición, está concebida desde la perspectiva de generar un nodo de información. Un interfaz de fácil interpretación desde el cual acceder a los proyectos seleccionados, y a los currícula de los artist@s.

<

>

Inicio

cyberfem

feminismos en el
escenario electrónico
20OCT06///21ENE07

[abstract](#) | [artistas](#) | [programa](#) | [vídeos](#) | [créditos](#) | [contacto](#)

Pero sobre todo la Web tiene la intención de ser una puerta abierta a ese territorio expandido. Una conexión hacia el tejido rizomático de proyectos, documentación, textos, y toda una diversidad de propuestas - de feminismos en el escenario electrónico- que se multiplican en la red.

Finalmente el proyecto expositivo Cyberfem esta determinado por la complejidad de su puesta en escena, de visibilización de los proyectos en lo que se refiere a la combinación de distintos formatos de imagen digital, que dará lugar a una ocupación prácticamente visual y condicionada a la participación de los espectadores. Destacando, además, que en la mayoría de los casos, el campo expandido de la producción feminista en el espacio electrónico, favorece una interrelación del espacio real y el virtual como propio de la condición postmedia de nuestra cultura. En su conjunto Cyberfem hace presente una nueva forma de concepción del espacio público como espacio político.

Ante un estado de confrontación, conflicto y ambigüedad permanente, el posicionamiento sería la práctica clave para fundar el conocimiento organizado alrededor de la imaginaria de la visión. El posicionamiento implica responsabilidad y compromiso político. Las tecnologías son formas de vida, órdenes sociales, prácticas de visualización. Las disputas del mundo son disputas sobre el cómo ver ¿Cómo debemos mirar? ¿Desde donde debemos mirar?

Cyberfem pretende incidir en este proceso y preguntarse por sus posibles desarrollos futuros. En el contexto de los actuales conflictos geopolíticos, económicos y culturales, un (cyber) feminismo ampliado o expandido puede colaborar a través de políticas parciales a mantener abiertos los presupuestos de la diferencia en relación al mismo orden social, a la visualización de la diferencia.

Ana Martínez-Collado.

<



Inicio

Artistas seleccionadas

Annie Abrahams
Natalie Bookchin & Alexei Shulguin
Critical Art Ensemble
Salomé Cuesta
Shu Lea Cheang
Coco Fusco
Cindy Gabriela Flores
Dora García
Marina Grzanic & Aina Smid
Lynn Hershman
Identity Runners
Deb King
Olia Lialina
Jess Loseby
Margo Lovejoy
Kristin Lucas
Prema Murthy
Ana Navarrete.
OBN (Old Boys Network)
Anne-Marie Schleiner & Talice Lee
Julia Scher
Elisabeth Smolarz
Cornelia Sollfrank
Evelin Sternitz
subRosa (Faith Wilding, Hyla Willis and James Tsang)
Victoria Vesna
Linda Wallace
Eva Wohlgenuth

